

El consumo cae en picada

En noviembre las ventas minoristas cayeron un 15,6% respecto del mismo mes del año pasado, mostrando una fuerte tendencia descendente. Ya son 11 meses consecutivos de caída, pero esta vez la magnitud de la disminución es sensiblemente mayor.

La Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME) difundió hoy los resultados del relevamiento sobre 2000 comercios físicos en la C.A.B.A., Gran Buenos Aires y el resto del país, sobre los rubros que concentran la venta minorista familiar.

Esta vez, casi todos los rubros mostraron un descenso en las ventas de casi dos dígitos. Sólo en alimentos y bebidas -bienes esenciales en el consumo familiar- la caída estuvo levemente por debajo de los 10 puntos porcentuales.

La circular de CAME destacó que "ni siquiera con promociones y cuotas se logró despertar el ánimo de consumo de la gente". La entidad considera que las familias acumulan un "alto stock de deudas" con tarjetas de crédito, lo que sumado a las tasas siderales vigentes obligan a una política de compras más conservadora.

El 83,3% de los comercios reportaron un descenso en las operaciones, mientras que el mes anterior ese porcentaje era del 76,4%.

La disminución fue mayor en el rubro "muebles", con un 23,5% menos que en noviembre de 2017; otros rubros con bajas superiores al 20% fueron "electrodomésticos y electrónicos" (21,8%), "ferretería y materiales eléctricos" (20,9%) y "textil- blanco" (20,7%).

Comparando los 11 meses del año con igual período de 2017, "marroquinería" exhibe la mayor caída (8,1%). Las ventas de "alimentos y bebidas", en tanto, se desplomaron un 3,1%.

Este indicador de consumo, sensible en cuanto a la calidad de vida de la población, refleja un retroceso cada vez más pronunciado: los meses anteriores había informado caídas interanuales de 9,7% en octubre y del 9,4% en noviembre.